



bienvenido, mister ROGERS

El club del Premio Pritzker tiene un nuevo socio: el arquitecto inglés Sir Richard Rogers, responsable del Centro Pompidou o la premiada Terminal 4 de Barajas. De galardones, sostenibilidad, su larga carrera o su pasión por España hablamos con un grande entre los grandes

UN LORD
El arquitecto británico, de 73 años.



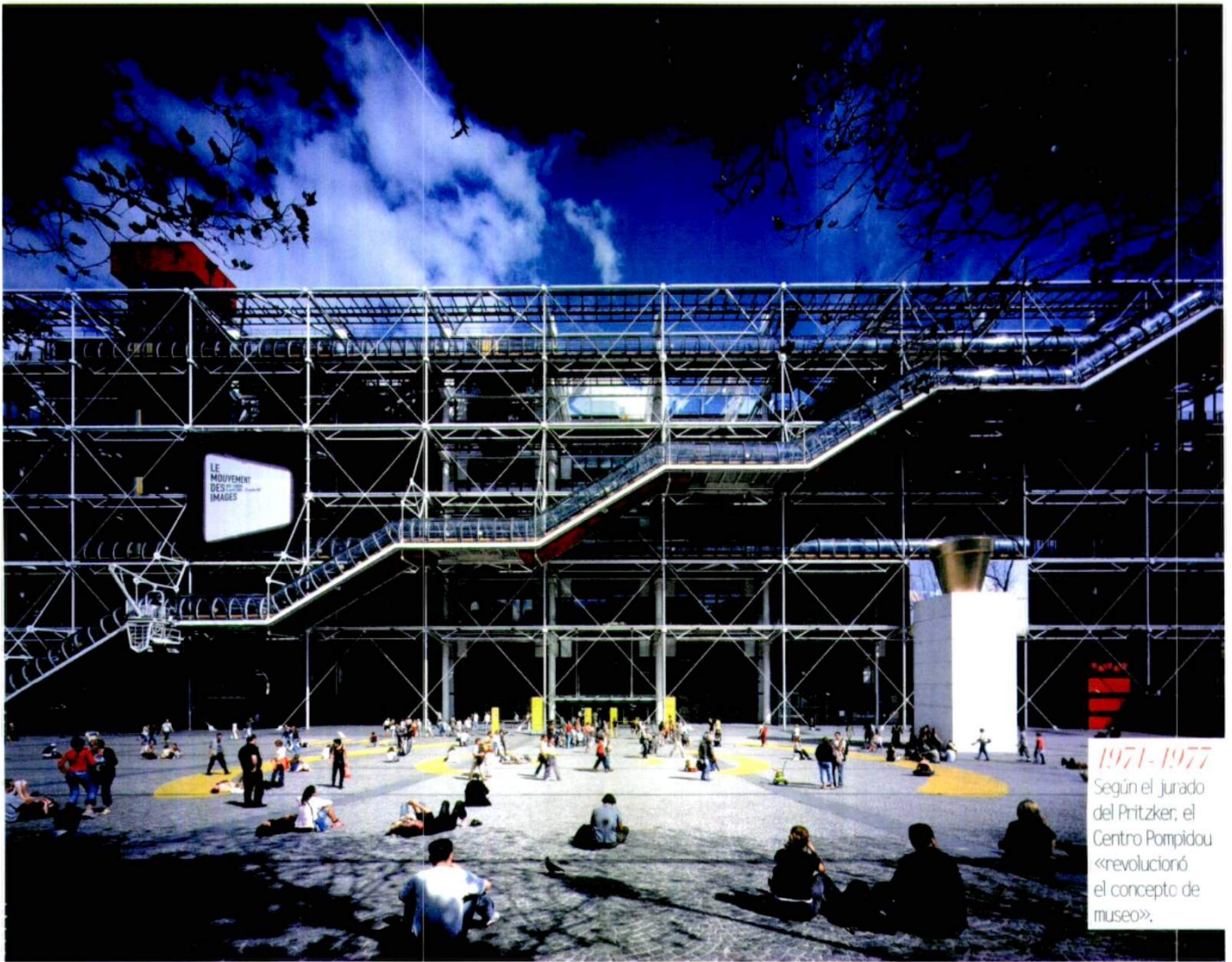
Cuando el jurado del Pritzker 2007 anunció su nombre, la exclamación unánime del mundo de la arquitectura fue: «¡Ya era hora!». Richard Rogers (Florencia, 1933), Barón Rogers de Riverside, tiene en su haber dos de los edificios más asombrosos de las últimas décadas –el Pompidou y la Terminal 4–, pero su trayectoria –de más de 40 años– no se reduce a esos proyectos. Precursor de la arquitectura sostenible, creador del movimiento *high tech*, laborista confeso, antiguo socio de Norman Foster y Renzo Piano –a quienes hace años que les llegó la gloria del Pritzker– y, ante todo, comprometido con el bienestar de los ciudadanos, un Rogers «feliz y orgulloso» por el premio nos hizo un hueco en una agenda que echa humo.

¿Cree que el Pritzker le llega en el momento apropiado o debería haberlo recibido mucho antes?

En la práctica, hemos emprendido algunos de nuestros mejores proyectos en los últimos años, incluyendo la Terminal 4 de Barajas. Puede que el jurado haya reconocido este hecho, aunque no creo que exista un momento «apropiado» o «correcto» para recibir un premio, depende del jurado.

¿Nos adelanta algo de su discurso de agradecimiento...?

Siempre he creído en el potencial de la ciudad como catalizador del cambio social. Hablaré de ello y de cómo lograr ciudades más sostenibles a través del buen diseño y la planificación a largo plazo.

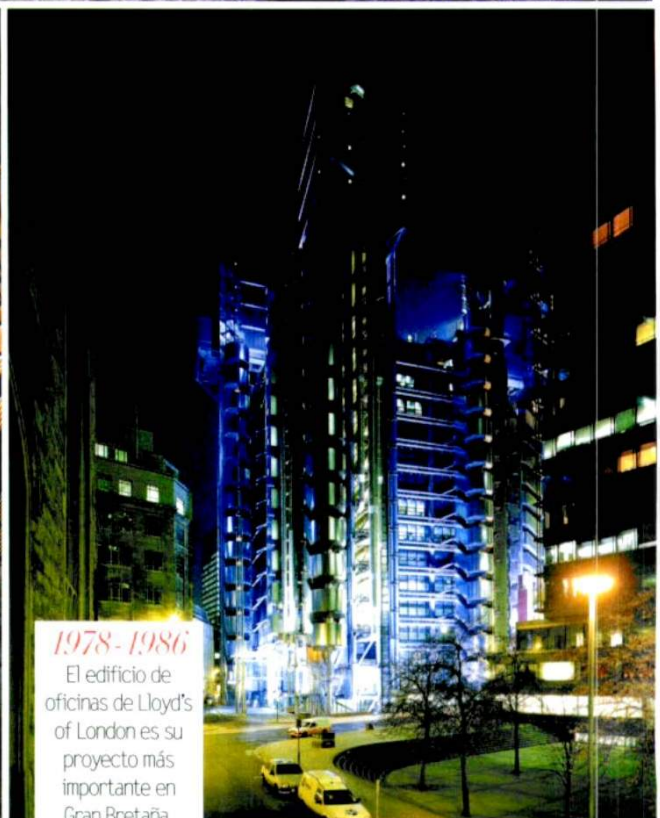


1971-1977
Según el jurado del Pritzker, el Centro Pompidou «revolucionó el concepto de museo».



1997-2005
La multipremiada Terminal 4 de Barajas, proyectada junto al estudio de Antonio Lamela.

FOTOS: DAV. STEVENS, KATSEHIKA-WIDA, MANUEL BENAVI, RIC. HARVEY, BROWN/ART, ADRIANO/OLUK



1978-1986
El edificio de oficinas de Lloyd's of London es su proyecto más importante en Gran Bretaña.

Qunque reconoce que «hay muchos arquitectos asombrosos e increíblemente creativos cuyo trabajo merece un reconocimiento», no se atreve a concretar a quién le daría el Pritzker. Hablemos de dos colegas que ya lo recibieron...
¿Qué recuerda de aquellos tiempos con Foster y Piano?

De maneras muy distintas, mis tiempos con Norman en Team 4 y con Renzo en Piano + Rogers fueron períodos increíblemente creativos y productivos en mi desarrollo como arquitecto. A Norman y a mí nos influyó mucho la arquitectura americana, especialmente Frank Lloyd Wright, pero Team 4 llegó a su fin a finales de 1967 como resultado de la falta de trabajo. Con Renzo, nos centramos sobre todo en el Centro Pompidou, en el que intentamos mostrar cómo utilizar la tecnología en beneficio de la gente. El Pompidou se concibió como un centro multidisciplinar en el que todos podían participar –y aún lo es–. Pero nuestras sedes estaban en países distintos (Gran Bretaña e Italia), y tras ganar el concurso para

el Lloyd's of London, se estableció Richard Rogers + Partners (después Richard Rogers Partnership). Renzo y Norman siguen siendo hoy en día mis amigos más cercanos.

¿Cómo concibió con Piano un concepto tan revolucionario de edificio? Y con apenas 30 años...

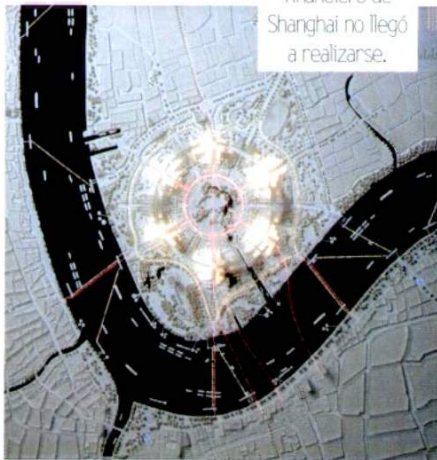
Nos centramos en el espacio abierto y buscamos regenerar la que era, a principios de los 70, una de las áreas más necesitadas de París. Concebimos el edificio como un ente vivo, un contenedor de información y de entretenimiento, y creamos un punto de encuentro vibrante, una universidad de la calle que reflejara el constante cambio de las necesidades de los usuarios, un lugar para gente de todas las edades y credos. Fue un proyecto apasionante.

Tengo entendido que concibió la Terminal 4 como un edificio que transmitiese la emoción de comenzar un viaje. ¿Busca un simbolismo en cada proyecto?

No. Lo que quiero en primer lugar es que los edificios que diseño sean funcionales y sostenibles. Si luego resultan tener un elemento simbólico –otro ejemplo sería que la mayoría de los materiales que hemos utilizado en la construcción de la Asamblea Nacional de Gales son locales–, eso es un extra, pero no el primer objetivo del proceso.

1992-1997

Su proyecto para el nuevo distrito financiero de Shanghai no llegó a realizarse.

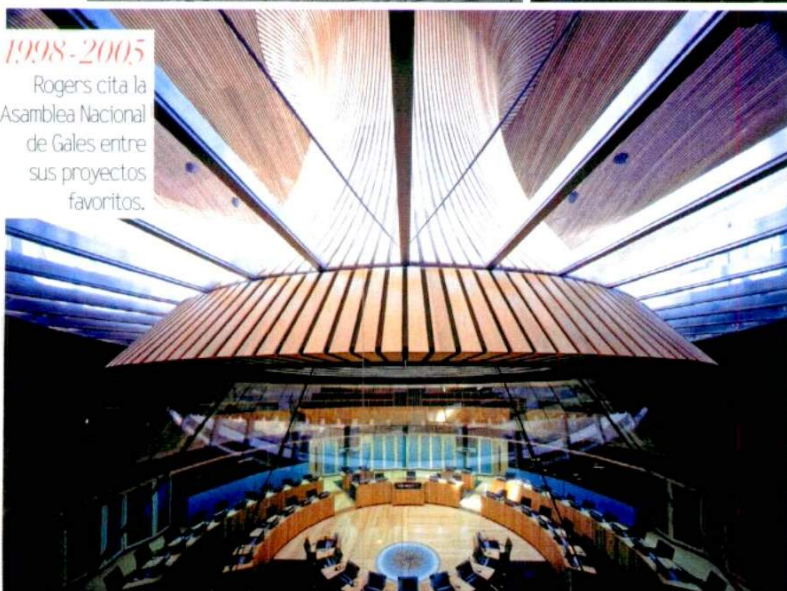


1998-2005

La Ciudad de la Justicia de Amberes reúne espacio abierto, luz natural y vistas a la ciudad.

1998-2005

Rogers cita la Asamblea Nacional de Gales entre sus proyectos favoritos.



2000-06

Rogers llevó a cabo la remodelación de la plaza de toros de Las Arenas, en Barcelona.

